CONGREGATIO SS. REDEMPTORIS

Superior Generalis

25 de Febrero de 2019

0000 068/2019

270º Aniversario de la aprobación de la Congregación y de la Regla por Benedicto XIV

TESTIGOS DEL REDENTOR:

Solidarios para la Misión en un Mundo Herido

Queridos cohermanos, hermanas y asociados laicos redentoristas:

Al celebrar este aniversario tan significativo en la vida de la Congregación (270 años), agradecemos el llamado que Dios nos hace a "seguir el ejemplo de Jesucristo Redentor, en la predicación de la Palabra de Dios a los pobres" (Constitución 1, Regla de San Alfonso). Nuestra misma razón de ser, el corazón de nuestra vocación, es este espíritu misionero que revitaliza nuestra *Vita Apostolica* al unir nuestra labor misionera y nuestra vida consagrada dedicada de manera especial a Dios.

Con el objetivo de revitalizar nuestra *Vita Apostolica*, el XXV Capítulo General pidió al Gobierno General que preparara una *Communicanda* sobre el liderazgo (Decisión 26). En el mensaje del XXV Capítulo General a la Congregación, los capitulares nos recordaron que necesitamos "líderes al estilo de Jesucristo, comunidades y personas que ejerzan el liderazgo en misión," con dones, cualidades, preparación y visión particulares (Mensaje, n° 15).

Más que nunca, en este momento de cambios históricos en la Iglesia y la Sociedad, el liderazgo es esencial para la Congregación. Con esta carta les envío la *Communicanda 2*: "**La Revitalización de Nuestra Vida Apostólica: Liderazgo al estilo de Jesuscristo,**" que ha sido preparada por el Gobierno General. Esta *Communicanda* es el resultado de un proceso de reflexión, oración y discusión en el que el Consejo General ha estado involucrado durante los últimos dieciocho meses. Esperamos que pueda ayudar a las comunidades e individuos a reflexionar sobre el servicio del liderazgo al que estamos llamados, así como también a aquellos de nosotros a quienes se les ha confiado roles de liderazgo específicos y de importancia.

"El liderazgo al Estilo de Jesuscristo" es algo también muy cercano al corazón del Papa Francisco. En el encuentro con los obispos en Panamá (24 de enero de 2019), el Papa Francisco compartió algunas de sus apreciaciones sobre el liderazgo. En el siguiente texto he seleccionado algunos de los temas que abordan las preocupaciones expresadas por el Capítulo General, especialmente en las áreas de la misión, la administración, la disponibilidad y la autoridad. Estas palabras deberían tocar el corazón de aquellos que han sido llamados al servicio del liderazgo dentro de la Congregación. Estoy seguro de que ustedes comprenderán por qué estas palabras son tan apropiadas para los líderes de hoy, ya sean superiores (Vice)Provinciales, superiores locales o consultores. Al ofrecerles este texto del Santo Padre me he tomado la libertad de sustituir la palabra "obispos" por "superiores", y "sacerdotes" por "cohermanos."

Sobre la Misión, el Liderazgo y la Compasión: Normalmente sobre ellos [los cohermanos] recae de modo especial la responsabilidad (de la misión)... Ellos están en la línea de fuego. Ellos llevan sobre sus espaldas el peso del día y del calor (cf. Mt 20, 12), están expuestos a un sinfín de situaciones diarias que los pueden dejar más vulnerables y, por tanto, necesitan también de nuestra cercanía, de nuestra comprensión y aliento, ellos necesitan de nuestra paternidad. El resultado del trabajo pastoral, la evangelización en la Iglesia y la misión no se basa en la riqueza de los medios y recursos materiales, ni en la cantidad de eventos o actividades que realicemos sino en la centralidad de la compasión ... Me preocupa cómo la compasión ha perdido centralidad en la Iglesia, incluso en grupos católicos ... Hay el cisma, la condena, el ensañamiento, la valoración de sí mismo, la denuncia de la herejía... No se pierda en nuestra Iglesia la compasión y que no se pierda en el [superior] la centralidad de la compasión. La kénosis de Cristo es la expresión máxima de la compasión del Padre. La Iglesia de Cristo es la Iglesia de la compasión, y eso empieza por casa. Siempre es bueno preguntarnos como pastores: ¿Cuánto impacta en mí la vida de mis [cohermanos]? ¿Soy capaz de ser padre o me consuelo con ser mero ejecutor? ¿Me dejo incomodar?

Sobre el Liderazgo y la Administración: Sabemos que nuestra labor, en las visitas y encuentros que realizamos tiene una dimensión y componente administrativo que es necesario desarrollar. Asegurar que se haga sí, pero eso no es ni sería sinónimo de que seamos nosotros los que lo tenemos que hacer y utilizar el escaso tiempo en tareas administrativas. En las visitas, lo fundamental y lo que no podemos delegar es "el oído". Hay muchas cosas que hacemos a diario que deberíamos confiarlas a otros. Lo que no podemos encomendar, en cambio, es la capacidad de escuchar, la capacidad de seguir la salud y vida de nuestros [cohermanos]. No podemos delegar en otros la puerta abierta para ellos. Puerta abierta que cree condiciones que posibiliten la confianza más que el miedo, la sinceridad más que la hipocresía, el intercambio franco y respetuoso más que el monólogo disciplinador.

Sobre el Liderazgo y la Disponibilidad: esto es una cosa que digo del corazón: que tengan la agenda llena, ¡bendito sea Dios!, así van a comer tranquilos porque se ganaron el pan, pero si ustedes ven un llamado de un [cohermano] hoy, ¡a más tardar mañana llámenlo!: "Che, vos me llamaste, qué pasa, ¿podés esperar hasta tal día o no?". Ese [cohermano] desde ese momento sabe que tiene un padre.

Sobre el Liderazgo y la Autoridad. La palabra autoridad etimológicamente viene de la raíz latina augere que significa aumentar, promover, hacer progresar. La autoridad en el pastor radica especialmente en ayudar a crecer, en promover a sus [cohermanos], más que en promoverse a sí mismo —eso lo hace un solterón no un padre—. La alegría del padre/pastor es ver que sus hijos crecieron y que fueron fecundos. Hermanos, que esa sea nuestra autoridad y el signo de nuestra fecundidad.

Texto del Papa Francisco. Encuentro con los obispos,
Panamá, 24 de enero de 2019

Hermanos y hermanas, los invito a tomar esta *Communicanda* como un punto de partida para la conversación y el diálogo sobre el servicio del liderazgo al estilo de Jesús. La *Communicanda* aborda situaciones que nos afectan a todos en la vivencia diaria de nuestra vocación redentorista. Pido que cada comunidad, después de recibir la *Communicanda*, la reflexione, ore con ella, delibere acerca de ella y discuta sus implicaciones para nosotros como comunidad. Todos estamos llamados a prestar este servicio en nuestras comunidades redentoristas, en nuestro ministerio y trabajo apostólico, entre el pueblo de Dios y en la sociedad civil. Espero que esta *Communicanda* pueda provocar el mismo proceso de reflexión y conversación que generó dentro del Consejo General. Como cualquier documento de este tipo, no intenta agotar todo lo que se podría decir. No es exhaustivo, pero oro para que pueda generar ideas y ofrecer perspectivas prácticas que nos ayuden a seguir más de cerca el ejemplo de Jesucristo.

Quizás sea mejor que las palabras finales de esta carta sean las de Jesús:

"Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre. No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, él se lo concederá. Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros." (Jn 15, 14 – 17)

Que nuestro seguimiento de Jesús el Redentor sea tan cercano que podamos vivir verdaderamente la amistad evangélica a la que estamos llamados (Constitución 34), y podamos dar fruto duradero.

Que San Alfonso y nuestra Madre del Perpetuo Socorro nos acompañen siempre, y que el Espíritu Santo nos llene de sabiduría y esperanza, valentía y claridad.

Su hermano en el Cristo Redentor.

Michael Brehl, C.Ss.R.
Superior General

SUPERIOR GENERALIS * C.SS.R. *